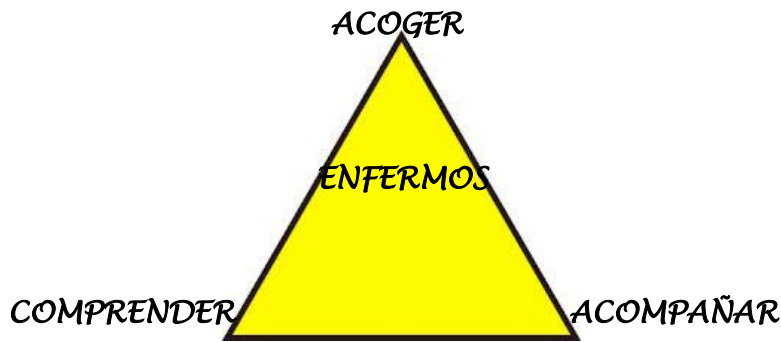


MESA DE TRABAJO - PASTORAL DE LA SALUD



ACOGER, COMPRENDER Y ACOMPañAR

1.-Oración (todos juntos) - En busca de Dios

¡Te necesito, Señor!, porque sin ti, mi vida se seca. Quiero encontrarte en la oración, en tu presencia inconfundible, durante esos momentos en los que el silencio se sitúa de frente a mí, ante ti.

¡Quiero buscarte! Quiero encontrarte dando vida a la naturaleza que tú has creado; en la transparencia del horizonte lejano desde un cerro, y en la profundidad de un bosque que protege con sus hojas los latidos escondidos de todos sus inquilinos.

¡Necesito sentirte alrededor! Quiero encontrarte en tus sacramentos, En el reencuentro con tu perdón, en la escucha de tu palabra, en el misterio de tu cotidiana entrega radical. ¡Necesito sentirte dentro! Quiero encontrarte en el rostro de los hombres y mujeres, en la convivencia con mis hermanos; en la necesidad del pobre y en el amor de mis amigos; en la sonrisa de un niño y en el ruido de la muchedumbre.

¡Tengo que verte! Quiero encontrarte en la pobreza de mi ser, en las capacidades que me has dado, en los deseos y sentimientos que fluyen en mí, en mi trabajo y mi descanso y, un día, en la debilidad de mi vida, cuando me acerque a las puertas del encuentro cara a cara contigo. Amén

2.-**Presentación rápida:** nombre, de que lugar venimos, somos hospitalarios o simpatizantes, si somos profesionales de la salud o no y nuestra tarea apostólica.

3.- **Me han encomendado la tarea de moderar esta Mesa**, y lo hago con un gran gusto porque es mi tarea precisamente.

Presentar ¿qué es la Pastoral de la Salud?, que es y cuál es la misión de una Delegación de Pastoral de la Salud, pero...sobre todo hemos de situarnos en cuál es la auténtica misión de un voluntario-Hospitalario, pero no querría que esto fuese un monologo, sino que de alguna forma participásemos todos, veremos la forma, lo ideal hubiera sido hacer grupos, pero no tenemos espacio y somos muchos, iremos dialogando cada cosa que yo explique, que por supuesto me podéis interrumpir siempre que queráis.

QUE ES LA PASTORAL DE LA SALUD?

La Pastoral de la salud, no es algo nuevo, llevamos muchos años de recorrido, que ahora no comentaremos para no alargar, la definiríamos como la presencia y la acción de la Iglesia dirigidas a la evangelización del mundo sanitario a través de la actualización de la presencia liberadora, curativa y salvadora de Cristo, en la fuerza del Espíritu Santo.

Esta acción se realiza poniendo a disposición de los enfermos y de quienes les atienden la aportación de una humanidad cálida y los instrumentos de la gracia, promoviendo y defendiendo la vida y la salud, sensibilizando a la gente con respecto a los problemas y necesidades de los que sufren, acompañando a los hombres en la búsqueda de respuestas a los grandes interrogantes que les plantean la vida, el sufrimiento y la muerte.

Podemos subrayar los diversos aspectos de esta definición:

La pastoral de la Salud es acción. La pastoral no puede reducirse a una mera teoría ni a una práctica repetitiva. Es una acción “viva”, “consciente y meditada”. No puede haber nunca una acción improvisada o desencarnada de la realidad,

El sujeto de la acción pastoral de la salud es la Iglesia. Para nadie la acción pastoral y evangelizadora es un “hecho individual” y aislado. Ningún evangelizador es el dueño absoluto de su acción evangelizadora.

La acción eclesial está al servicio de la evangelización del reino de Dios. Evangelizar el reino de Dios es el ser mismo de la Iglesia, su tarea y su misión.

A través de la actualización de la praxis de Jesús, divino samaritano y promotor de la vida sana. La Iglesia, con su ser y obrar, manifiesta la presencia de Jesucristo y prosigue su obra; así también la Iglesia abraza con su amor a todos los afligidos por la debilidad humana.

El compromiso pastoral y asistencial de la Iglesia en el mundo de la salud es la respuesta ineludible al mandato del Señor: “llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus inmundos, para expulsarlos y para curar toda enfermedad y toda dolencia.

En la fuerza del Espíritu. Sin la presencia del Espíritu Santo no sería posible en modo alguno la acción pastoral; carecería de eficacia y de vitalidad.

Objetivos:

Iluminar desde la fe los problemas del mundo de la sanidad.

Desarrollar una obra de educación sanitaria y moral para promover y construir en la sociedad una “cultura de la vida.

Contribuir a la humanización de las estructuras hospitalarias, parroquiales de residencias etc. (aquí tendríamos que añadir a los responsables socio-sanitarios, hoy día tan complicado).

Alentar, moralmente al enfermo, ayudándole a aceptar y valorar la situación de enfermedad en que se encuentra y acompañándole con la fuerza de la oración y la gracia del Sacramento.

Ayudar a los discapacitados a recuperar el sentido de la vida.

Prestar especial atención a las categorías de enfermos marginados por la sociedad.

Ayudar a los familiares a vivir sin traumas y con espíritu de fe la prueba de la enfermedad.

Fomentar la formación de los agentes de la salud, tanto profesionales como voluntarios.

Sensibilizar a las instituciones y organismos.

Influir en las instancias políticas.

Después de esta exposición un poco más teórica diríamos y resumiríamos diciendo:

Jesús pasó por el mundo haciendo el bien, curó, alivió, consoló con sus palabras y sus gestos a los que sufrían y entregó su vida para la salvación del género humano.

La Iglesia, como hemos visto, prolonga en el tiempo la acción sanadora y salvadora que Jesús le ha confiado para que todas las personas tengan vida en abundancia (Jn 10,10) Su actividad en el campo de la Salud y la enfermedad consiste en:

Anunciar hoy el Evangelio de la salud y la salvación.

Ayudar a vivir de la manera más humana y cristiana la salud, la enfermedad, el sufrimiento y la muerte, así como la asistencia a los enfermos.

Celebrar –en la oración, la liturgia y los Sacramentos- al Dios que nos sana, a Jesús que vino para que tengamos vida y al Espíritu que es fuente de fortaleza y de consuelo.

Testimoniar –mediante el compromiso- la solidaridad, la justicia, la compasión, la misericordia y el acompañamiento espiritual.

Ofrecer su orientación moral para lograr una atención sanitaria que respete y defienda la dignidad y los derechos de todo ser humano, desde su concepción hasta su muerte.

Trabajo por grupos:

Coincide lo expuesto en el tema con la idea que tenemos cada uno de nosotros de lo que es, la Pastoral de la Salud?

De la definición de Pastoral de la Salud, desde nuestra condición de hospitalarios, ¿que características crees más necesarias recuperar en nuestras Iglesias locales?

4.- *¿QUÉ ES UNA DELEGACIÓN EPISCOPAL DE PASTORAL DE LA SALUD?*

En todas las Diócesis existe o debería existir la Delegación o Secretariado de Pastoral de la Salud.

La Delegación debe estar formada, por el Delegado, en este caso Delegada, un consiliario, Un representante de cada Vicaría, Un capellán de Hospital, Los Profesionales, las residencias y un representante de cada movimiento o asociación que tenga que ver con la Salud, la Hospitalidad es uno de ellos.

La delegación episcopal de Pastoral de la salud tiene como finalidad promover, animar y coordinar, por encargo y en nombre del Obispo, la acción evangelizadora de la Iglesia diocesana en el mundo de la salud.

Esta coordinación debe entenderse como un apoyo positivo, que, respetando la legítima autonomía y peculiaridad de las diversas realidades, ayuda a todos a descubrir la diócesis como el lugar eclesial desde el que se ha de impulsar la evangelización de manera corresponsable. Por eso se ha de cuidar que las diversas iniciativas y actividades no se lleven a cabo de forma dispersa y aislada, ignorándose unos a otros, sino aunando fuerzas, complementándose mutuamente y respondiendo entre todos a las necesidades más urgentes que se perciben en la diócesis

Áreas de actuación:

Las parroquias, donde debe haber un grupo de Pastoral de Enfermos, cuya misión es: visitar, acompañar espiritualmente, escuchar, respetar, estar cerca del sufrimiento, acompañándolo siempre de esperanza. El perfil del visitador leerlo.

Hospitales y Residencias. En cada Hospital Público o privado debe existir un Servicio de Asistencia Religiosa. En las Residencias, conseguir que se respete las creencias de cada residente. (ampliar un poco).

Apoyar a todos los **movimientos o asociaciones** que tienen que ver con enfermos. (En este caso la Hospitalidad)

Trabajo en Grupos

Aquí no haremos preguntas, sino que podemos explayarnos compartiendo alguna experiencia personal o de grupo

5. - QUE ES UN VOLUNTARIO HOSPITALARIO O QUE DEBE SER?

Ser Hospitalario de Lourdes es una forma de vida.

Los objetivos de la Hospitalidad serían:

Trabajar con los enfermos, en una única Hospitalidad que viva el mensaje de la evangelización. Nuestro trabajo gira en torno a Lourdes y los enfermos

Cuál sería el perfil de un hospitalario?

ACOGER, COMPRENDER Y ACOMPAÑAR

ACOGER: Acoger es una actitud fundamental que trata con respeto, aceptando las diferencias y expresando un amor gratuito. Acoger y sentirnos acogidos nos permitirá sentirnos en libertad y ofrecer nuestro mensaje, porque sabemos que vamos a ser acogidos, que somos amados. Esta actitud es exigente, pues nos hace ser responsables, comprometernos con este mundo y responder con nuestra vida ala con fianza que se ha puesto en nosotros. Si en nuestra vida hay disponibilidad, para acoger, habremos dado el primer paso para el diálogo.

COMPRENDER: La Hospitalidad nos invita a comprender, **en un mundo complejo**, el mundo de la enfermedad y del dolor. Nos dice San Agustín: “En lo necesario unidad; en la duda libertad; y en todo comprensión”.

Cuando en el encuentro pastoral hablamos de comprensión, descubrimos que no siempre es fácil intentar comprender el mundo interior del otro, sus emociones y los significados que las experiencias adquieren para él. Sin embargo es necesario ejercitar nuestra capacidad de comprender los pensamientos, emociones... y transmitirle nuestra comprensión. Comprender los puntos de vista de los demás nos permite el acceso a lo que puedan estar pensando, y por tanto nos facilita la tarea de comprender.

ACOMPAÑAR: Al enfermo en la esperanza, esto es muy importante. Hemos de tratar de darles esperanza, no falsas esperanzas, sino una esperanza serena, tranquila, reposada, que se sientan seguros.

Hay una definición de Acompañar, que me gusta mucho, que dice “Acompañar significa disponerse a entrar en tierra sagrada “descalzos”, Don Vicente un día del enfermo en el Pilar, también dijo: “cuando estáis ante un enfermo, pisáis terreno sagrado” y lo hemos de pisar libres de algunas tendencias más o menos arraigadas, moralizando sobre todo lo que el enfermo dice, piensa, siente etc...o hablarle con frases hechas o consuelos baratos....

Acompañar comporta “hacerse cargo” de la experiencia ajena, dar hospedaje en uno mismo al sufrimiento del prójimo, así como disponerse a recorrer el incierto camino de cada persona, con la confianza de que la confianza sana ayude a superar la soledad, genere comunión y salud integral.

Acompañar es pues un servicio de misericordia y esperanza, de acogida y animación, que realiza la Iglesia, como expresión de su misión.

Una vez visto este perfil, el hospitalario es una persona que intenta cumplir en el día a día con el precepto de amar, dar, servir y olvidar.

Como veis en este triángulo está resumido lo que deberíamos practicar todo hospitalario.

En el centro estarían nuestros enfermos y que debemos hacer nosotros: **Acoger, comprender y acompañar**, parece muy fácil, pero tiene tela.

La definición de hospitalidad significa precisamente esto, acoger con amabilidad y generosidad al otro.

Los Hospitalarios como tal tenemos la suerte de vivir unos días muy especiales con nuestros enfermos, pero para eso hemos de ser capaces de hacer un antes de la Peregrinación, el momento de la peregrinación y un después, como llevar a cabo este trinomio.

Y yo ahora me atrevo a dar un perfil personal:

“Hemos de ser el rostro, la ternura y la caricia de Dios”

“Hemos de experimentar nuestra pobreza para mejor servir”

“Nuestro amor ha de ser un amor encendido que busca a los más débiles”

Si así lo hacemos..., **sintámonos “enviados y vocacionados”**

Trabajo en Grupos

Acoger, comprender y acompañar, ¿crees que son aptitudes fáciles de encontrar, ante el mundo de la salud y la enfermedad, a día de hoy?, en la Parroquia, en el Hospital, en la Residencia en el movimiento a que pertenezco?.

PUESTA EN COMÚN DE LOS GRUPOS

1ª) ¿Coincide lo expuesto en el tema con la idea que tenemos cada uno de nosotros de lo que es la Pastoral de la Salud?.

Partimos de la base de que el enfermo es el más importante para nosotros.

- Totalmente, muy importantes, el matiz cristiano y evangelizador.
- saber escuchar al enfermo, que posiblemente, se abrirá más fácilmente al voluntario/hospitalario, para trasmitirle todos sus temores, que con su propia familia.
- Se necesita formación, para el cuidador.
- Ponernos en manos del Espíritu Santo,
- devolver la dignidad al enfermo.
- Ser fiel al compromiso como voluntario, pero sobre todo como voluntario hospitalario, no desaparecer, tener continuidad, no abandonar.

- Creemos en la humanización de los hospitales, pero no nos descuidemos que, que a veces el enfermo puede verse “aparcado en el hospital”, hasta por sus propios familiares.
- Prestar mucha atención a los problemas “de al lado”, que a veces nos pasan desapercibidos.
- Como hospitalarios buscar continuamente a Dios, para poder transmitir su infinito amor, al que sufre.
- El centro del hospitalario, ES Y DEBE SER, EL ENFERMO.
- Debemos estar a su servicio desde nuestra misión.

2ª) De la definición de Pastoral de la Salud, desde nuestra condición de hospitalarios, que características crees más necesarias recuperar en nuestras Iglesias locales?

- Mayor involucración de la Iglesia en los voluntariados, y para ello sería bueno un sacerdote que canalice, esta misión, sobre todo con los jóvenes dentro de la Iglesia.
- A veces es complicado el acceso a las viviendas donde vive el enfermo, no por el acceso físico, sino por las pegadas que a veces nos ponen.
- Para facilitarnos esto es muy necesario el apoyo de las parroquias. Y aún en el caso de no tenerlo no perder ni el ánimo ni la paciencia, ni la constancia.
- Paciencia a la hora de buscar el apoyo familiar que muchas veces chocaran con la soledad de la residencias, ¡importantísima la función del hospitalario!.
- Intentar rejuvenecer a los agentes de Pastoral, ¡somos ya muy mayores!, aunque a veces no consiste en la edad, sino en la mentalidad.
- Importantísimo la formación.
- Problema del seguimiento en hospitales, residencias, etc., de ahí la importancia de enganche de la hospitalidad con la Delegación, quizá podemos ayudar a facilitar esta tarea.
- A nivel de parroquia fomentar la visita domiciliaria, acompañando, llevando al SEÑOR, porque existe un gran problema de soledad.
- Formación por parte de los hospitalarios veteranos, a los jóvenes. Procurar que LOURDES sea todo el año, colaborar con las parroquias y no perder el contacto con el enfermo.
- Celebrar con ellos Eucaristías cada 15 días.

La segunda parte, es un poco complicada de traducirla toda aquí, porque eramos muchos, fue rica pero complicada de expresar, por tanto pido disculpas si algo se pierde de lo que se dijo

Visitar las Parroquias, como hospitalidad, e intentar que los jóvenes se involucren.

Aquí hubo sus más y sus menos, respecto a los sacerdotes, de que a veces, y es verdad, están demasiado cargados de cosas y creen que vamos a darles más tarea, cuando en realidad solo queremos y solicitamos colaboración, y que se conozca a nivel parroquias la tarea y la misión de la hospitalidad.

Conseguir que las hermandades, esto era Andalucía, pero también valorábamos aquí las Cofradías, y en cada sitio lo que exista, para implicarlos en que sostengan el mantenimiento de las necesidades económicas de los jóvenes, de los enfermos etc. para facilitarles su colaboración con la Hospitalidad. En Andalucía ya lo están llevando a cabo.

Que se haga en las Parroquias una colecta, una vez al año, para facilitar económicamente a sus enfermos la asistencia a la Peregrinación.

Siguiendo con el punto de los sacerdotes: conseguir que se apoyen más en los voluntarios/hospitalarios, pero nosotros también nos tendremos que dejar conocer como hospitalarios, porque ellos no lo van a adivinar. Y sobre todo que den toda la información acerca de los enfermos que conozcan.

Alguien decía que a veces costaba en ciertos enfermos, ver a Jesús, “pues que cada vez que miremos a un enfermo, miremos primero la cada de Jesús crucificado”.

Ya hemos hablado de esto, pero es muy importante transmitir a los jóvenes la importancia de visitar las residencias, (alguien con taba que se estaba haciendo una experiencia de que cada joven apadrine a un anciano), nos pareció una experiencia muy positiva.

Después todavía hubo participaciones de algunas diócesis que contaban algunos milagros ocurridos en Lourdes en algunas hospitalidades, y no solo de curaciones físicas, sino del cambio que las personas han sufrido después de la Peregrinación, a veces son pasitos pequeños pero acaban rindiéndose a la evidencia de que la Virgen le ha tocado el corazón.